



Teatro en pequeño formato

Francisca Bernardi

Dramaturga y actriz

*Es al teatro lo que el cuento a la literatura,
lo que el cortometraje al cine,
es decir: un género artístico completo y autónomo.*

Como gestora, junto a un equipo, del Festival de Teatro en Pequeño Formato, he llegado a las siguientes conclusiones:

Escasos son los estudios de este género, numerosos los festivales que lo tienen como eje central. Más acción que teoría.

Dramaturgia Breve o Teatro en Pequeño Formato:

No es un relato sino un instante. No es una historia que plantee una tesis en el devenir de la ficción; es una afirmación del autor dada a conocer en un momento preciso.

En el teatro breve ningún instante es más importante ni más trascendente que otro. La obra no se puede

desglosar. Son textos que deben abordarse como un todo, como un átomo. Son indivisibles, son la esencia de la idea del autor: son la síntesis total de lo que se quiere comunicar.

Son golpes escénicos rápidos e intensos.

Por su potencia creadora, su concisión y su intensidad, el teatro en pequeño formato se presta para muchos tipos de experimentación. Su precisión hace que los resultados se puedan ver a corto plazo, su brevedad permite prescindir de las formas clásicas de escritura y montaje y experimentar con la búsqueda de nuevos códigos.

Este género nos recuerda al comercial, al *zapping*, la sinopsis, etc. Son

escritos que tienen la rapidez de la brevedad del montaje. La velocidad de un instante. La duración de una fotografía.

Es en este contexto que en 1999, en Santiago, nace el Festival de Teatro en Pequeño Formato (cuatro o cinco obras breves de máximo quince minutos por día durante cinco días), como una reacción "a las leyes establecidas de cómo hacer teatro" como un lugar que permita dar un espacio a la búsqueda. Como bien dijo Kantor alguna vez :

"la idea de un teatro que se realice como una obra de arte, que no reconozca más que sus propias leyes y que no justifique más que su propia existencia".



Es una instancia que da pie para que el arte teatral evolucione, para que indague, para que se conecte con los tiempos de hoy.

Este festival nace a partir de la necesidad de tener un lugar donde mostrar el trabajo e intercambiar con una diversa gama de representantes teatrales (a quienes no se tenía acceso por la ausencia de una instancia clara que lo permitiera).

Es un evento que recupera la interacción con el medio, es un espacio público que ofrece la posibilidad de participar en él.

El Festival de Teatro en Pequeño Formato ha marcado el inicio de muchos creadores jóvenes, por lo que ha ido adquiriendo inevitablemente un carácter de escuela social-teatral inesperado.

Muchas de las obras que se han

presentado en el Festival se han desprendido de las salas de teatro tradicional, se han trasladado a otras instancias sociales, se han extendido a otras esferas; me las he topado en bares, discotecas, calles de Santiago, etc.. Se han constituido como piezas portátiles capaces de adaptarse a diversas posibilidades espaciales y de público.

Se podría decir que es un género

Teatro breve y desconfiado

Andrés Kalawski Isla

Actor y dramaturgo

*"Yo soñé que todo el mundo era un error,
y que había que pasarle corrector".*

Leo Masliah

"A Barriles pequeños, barriles pequeños".

Paul Elouard

Las certezas me esquivan. La claridad no se deja alcanzar, y una vez desaparecida sólo quedan generalidades insultantes, remedos de axiomas convertidos en frases sueltas. Quedan al sol unas ganas de decir, algunos fraseos ingeniosos para ocultar un pensamiento poco riguroso.

La cosa es la siguiente ¿por qué si yo escribo teatro breve siento una inenarrable culpa al intentar una apología? ¿Por qué si lo practico lo desconfío?

Por eso voy a intentar algunas consideraciones al respecto que espero me lleven de las características del fenómeno a sus dificultades.

Primero, ¿qué es el teatro breve?

El teatro breve supone la existen-

cia de otra cosa que se llama teatro y que no es breve. Existe entonces un teatro que puede ser sólo teatro. No largo, no medio ni breve. Teatro. El teatro breve es entonces una derivación del teatro no breve, una manifestación asociada. No es un género autónomo, así como un espectáculo largo tampoco es una especie distinta, así como un enano es humano. El teatro breve está conectado al teatro. Es teatro.

¿Por qué entonces intentar conscientemente una "distorsión" en la duración de los espectáculos a una escala suficiente como para hacerlos cambiar de nombre?

La duración del "teatro" ¿está dictada por un impulso que surge del material creativo y regula su exten-

sión en el tiempo? O bien ¿Está determinada por las exigencias del "tema", del "mensaje" de la idea que nos obliga a crear artísticamente?

Me temo que no. Gran parte, si no la totalidad de las decisiones sobre la duración total del espectáculo, están dictadas por la necesidad de adaptarse en tanto "producto" a un público del cual se desea la presencia (esto no sólo lo digo respecto al director sino también al dramaturgo) Y por lo tanto cualquier cambio en los márgenes de extensión de un "producto" tiene relación directa con una idea política y económica que subyace.

Pienso en el maravilloso recital de piano que se ofrecía en "Walden dos" de B. F. Skinner, compuesto por una

artístico autónomo que tiene la capacidad de atraer múltiples formas de representación, es decir, varios directores en un solo lugar lo que permite, interactuar, conocer y enriquecer nuestro medio cultural.

En definitiva, no es el Teatro en Pequeño Formato en sí lo que intento destacar sino el espacio social-cultural-político, que se abre en nuestra ciudad gracias a este género. ●

Puro Chile, de Marcelo Sánchez.
En la foto: Jaime Mc Manus
y Francisco Van Yurick.



Foto: Rodrigo Canales.

sola obra. Un recital imposible en nuestro mundo "exterior". Las actividades asociadas a un recital o un espectáculo teatral, como atravesar la ciudad, conseguir estacionamiento, comer algo antes o después para facilitar el comentario, la digestión de lo percibido, resultarían absurdos en caso de estar en presencia de una obra de longitud infima.

Entonces el teatro breve tiene una dimensión de resistencia política, de provocación al espectador para convocarlo. Es un espacio radicalmente no capitalista en tanto no es comercializable. Por eso mismo, y ante la angustia de la imposibilidad de insertar la obra como un "producto", los creadores generamos instancias de agrupamiento que medien

esta distancia respecto del "teatro" a secas.

El teatro breve no es comercializable. No es visible. Eso en cuanto resistencia.

Ahora en cuanto colaboración. Algunas veces nos sentimos incapaces de pedirle al espectador que soporte un mensaje completo. Somos incapaces de generar una idea que abarque todas las dimensiones de la vida. En un mundo de escombros, de restos humanos, de formas incompletas, parece imposible articular el gran mensaje, la palabra ampulosa y altisonante que llene la vida del que la escucha. Entonces nos refugiamos en ese pequeño rincón que nos queda. Un espacio de amor, o de violencia. Una intuición de certeza que pode-

mos transmitir. El formato del retazo, del *zapping* es en ese sentido un formato contemporáneo, actual. Colaboracionista. Juega en el borde de la piscina seca de la moda.

El teatro breve ofrece algunas ventajas de producción. Los textos son rápidamente memorizables, los períodos de ensayos más breves y más fáciles de coordinar. Un buen período de ensayos permite recrear varias veces un montaje breve en atención a los descubrimientos estéticos que se realicen y al mismo tiempo poner el máximo de cuidado en los detalles. Por eso el teatro breve puede ser un teatro de la contingencia, de la urgencia. Un arma de mano manio-
brable, como una subametralladora o una granada, para transportar y